

En la sala principal, 'Horse lamp', diseñada por Front y editada por la firma Moooi; tapete de lana, de Sacco Carpet, y a la derecha, obra *Soviet American Array VI*, de Robert Rauschenberg.



lleno de sorpresas

EXTRAVAGANCIA Y BUEN GUSTO SE DAN LA MANO EN ESTE *PENTHOUSE*, SITUADO EN UN RASCACIELOS DE FINALES DEL SIGLO XIX EN EL BAJO MANHATTAN. UNA OBRA CONJUNTA DEL ARQUITECTO DAVID HOTSON, LA DISEÑADORA GHISLAINE VIÑAS Y SUS PROPIETARIOS.

■ Por Ian Phillips ■ Fotografías: Eric Laignel / Tripod Agency ■ Traducción: Ángela María Escobar ■



1a 1b

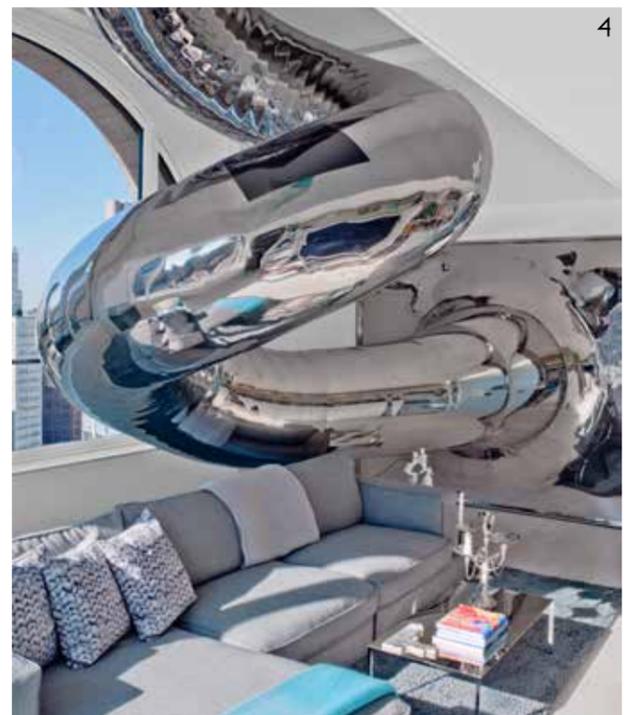
- 1 Vista del acceso a la vivienda. En el primero de los muros se dispuso la obra *Garrett*, de Cayce Zavaglia.
- 2 Sofá 'Chester Moon', de Paola Navone, para Baxter; sofá en 'L' 'Paramount', de Pier Luigi Frighetto; mesa de metal y corian, de UM Project, y mesa auxiliar 'Screw', de Tom Dixon.
- 3 Comedor con mesa de corian, de UM Project; sillas cabeceras 'Showtime', de Jaime Hayón para BD Barcelona; lámpara de techo, de Jason Rogenes; y cerámicas, de Marcel Wanders.
- 4 Sala auxiliar con tobogán. Sofá 'Cresse', de Frighetto; cojines 'Twirre Cushion Ice', de Snurk; y tapete, de Aronsons Floor Covering.
- 5 El tobogán recorre los cuatro pisos y termina en el comedor principal. La escultura es de Tim Berg y Rebekah Myers; y la foto *Shock*, de Jill Greenberg.



2



3



4



5

- 6 Columpio, de UM Project, dispuesto junto a la sala principal. Al fondo, la cocina.
- 7 Bancas 'A Stool', de Hale Industrial Design; mesón, de Nano Glass; y grifería, de Dornbracht. En el mezanine, poltronas de ABC Carpet & Home.
- 8 Mesa 'Divis', de Council Design; sillas de Knoll, diseño de Eero Saarinen; lámpara 'What Watt?', de Tim Fishlock, y fotografía de platos, de Ghislaine Viñas.
- 9 A la derecha, consola 'Paper Buffet', de la firma Moooi, y obra *Roy in Van Gogh's Bedroom*, de Laurie Lambrecht, 1992.



La terraza, de 140 m², se amobló con sillas 'Float', de Francesco Rota, elaboradas por Paola Lenti, y mesa auxiliar y silla verde de la colección 'Nido', de Patricia Urquiola y Eliana Gerotto. El tapete 'Zoe' es de Paola Lenti.

“No es un hogar normal”, dice con sutileza la diseñadora de interiores Ghislaine Viñas. Y es que, claramente, este apartamento de cuatro habitaciones que ella concibió junto al arquitecto David Hotson es todo, menos corriente. Está lleno de una magistral interacción de intrincados volúmenes y un maravilloso sentido de la extravagancia. Entre otras cosas, dispone de una sala de 14 m de altura, un tobogán de 25 m de longitud y una terraza de 140 m². También tiene un columpio, un muro de escalar instalado en una de las columnas estructurales, y vistas panorámicas de Nueva York, de 360 grados. “Fue una oportunidad de diseño absolutamente excepcional”, afirma Hotson.

Ubicada en el bajo Manhattan, la vivienda, de 613 m², ocupa las cuatro últimas plantas de una torre de veintidós

pisos que fue construida entre 1894 y 1896, por encargo de la American Tract Society —editora de folletos religiosos—, la cual formó parte del *Newspaper Row*, una serie de rascacielos alineados al este del *City Hall*, o ayuntamiento de la Gran Manzana. La torre pasó a albergar apartamentos en 2002 y este fue, justamente, el último en ser vendido. Sin duda, su atípico diseño, con techos inclinados y ventanas en forma de arco, tuvo mucho que ver en ello: “Es como si uno instalara una gran mansión en lo alto de un rascacielos”, puntualiza Hotson. Carecía de aire acondicionado, tenía una cocina minúscula y un solo baño, pues el espacio nunca había sido de uso residencial; fue la oficina de un arquitecto y más tarde sirvió para filmar una de las escenas de la película *Inside Man*, de 2006, con Denzel Washington y Jodie Foster. De hecho, cuando

Hotson visitó el lugar por primera vez, parte del set seguía en su lugar.

Los propietarios conocieron su futuro hogar por error. “En el aviso que leímos decía que estaba listo para habitar”, recuerda uno de ellos. Sin embargo, no se aterraron ante el reto que exigía transformarlo y se emocionaron por la posibilidad de disponer de tanto espacio vertical, toda una rareza en Nueva York. Una de las principales decisiones estratégicas de diseño de Hotson fue crear un volumen de cuatro niveles surcado por una serie de plataformas y puentes de vidrio que permiten disponer de sorprendentes vistas, capaces de producir vértigo, sobre todo, hacia la zona donde se ubica la sala.

En el aspecto estético, los clientes exigieron un diseño que fuera decididamente contemporáneo. “El exterior del edificio tiene cornisas de cobre, baldosas

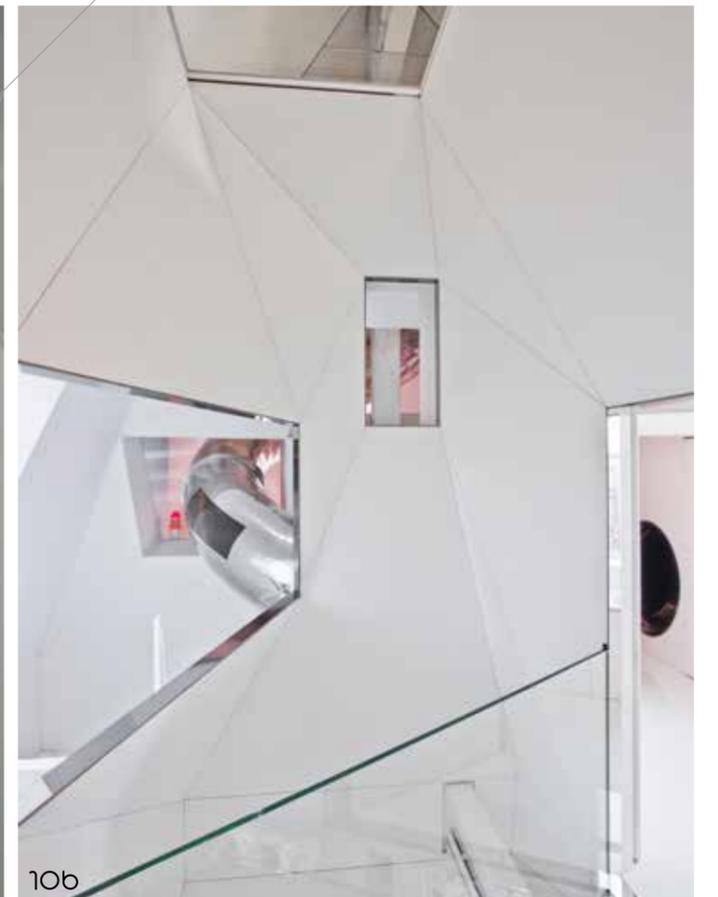


Los pasamanos de escalera principal son de acero inoxidable; las franjas vidriadas permiten ver los espacios inferiores. El tobogán atraviesa la compleja arquitectura.

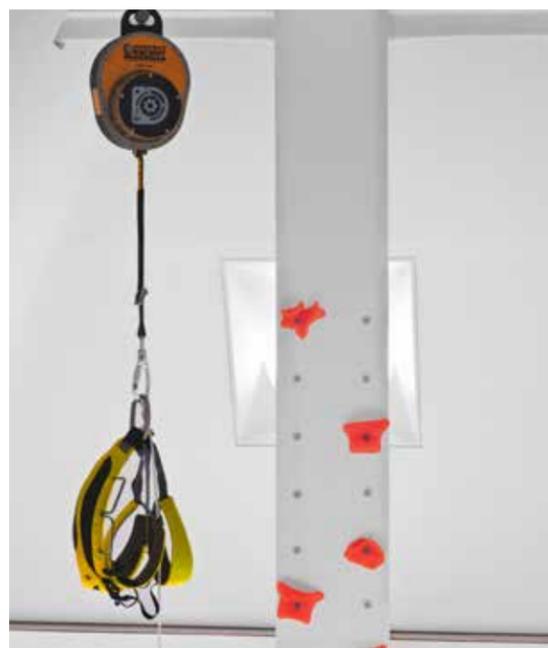
10 Plataforma de vidrio sobre la sala principal. En ella se instaló un sofá tapizado con lino 'Mega Chintz', de S. Harris. El muro de escalar en una de las columnas fue idea del propietario.



10a



10b



11a



11b

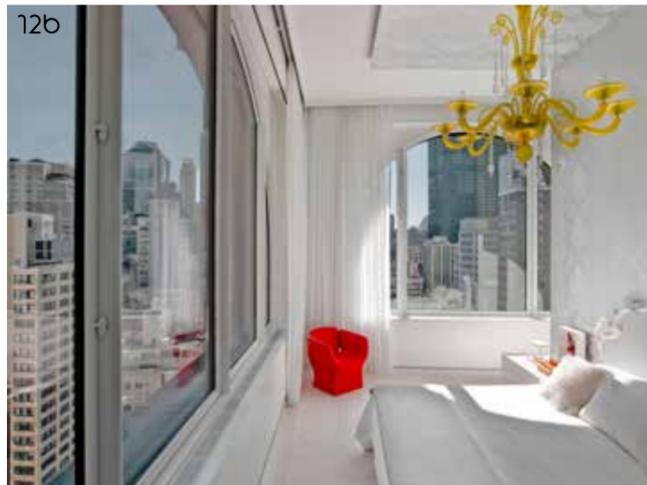


11c



de terracota y diversas molduras, así que pensamos que sería divertido crear algo que contrastara mucho con eso, que fuera superminimalista y actual", explica uno de ellos. Más que nada, Hotson se propuso diseñar una experiencia espacial impresionante, que define como "encantadora y sorprendente"; claro está que también resulta deliberadamente confusa. "Es muy difícil entender el apartamento sin recorrerlo, pues hay muchos elementos que desorientan", explica. Un buen ejemplo de eso es la escalera principal, cuyos pasamanos de acero inoxidable pulido producen reflejos que distorsionan la visión; además, las paredes están dispuestas en ángulos poco comunes y hay muchas vías para conocer sus diversos espacios. La propia Ghislaine Viñas reconoce que se desubicó muchas veces: "Es bastante enredado, para mí fue complicado comprender completamente el proyecto", cuenta.

No obstante, el propósito de la diseñadora de interiores fue muy claro: convertir esta extravagancia arquitectónica >



12 Alcoba principal con cama de Duxiana, silla 'Bloomy', de Patricia Urquiola para Moroso; chandelier 'Erfud', de Barovier&Toso; papel de colgadura 'City Park', de Flavor Paper; y en la mesa de noche, reno, de Jeff Koons.

13 El baño principal tiene tina de la colección 'Origami', de BainUltra, y grifería de la firma Vola.



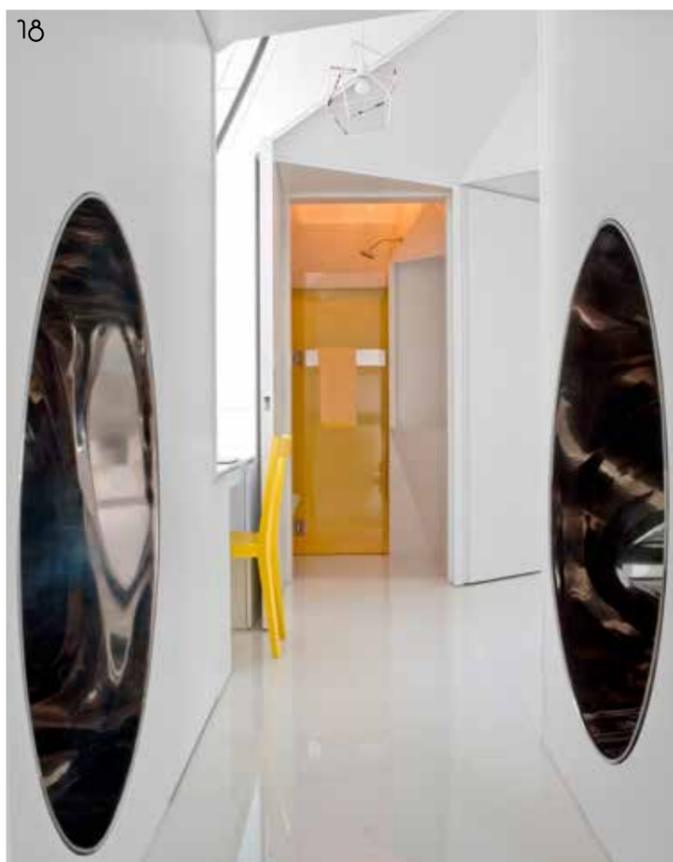
Acceso al tobogán, situado en el ático, con vista a algunas de las habitaciones.



14 El cabecero de la cama de esta alcoba infantil, en el tercer piso, tiene un mural inspirado en el rancho Neverland de Michael Jackson, obra de DFC y David Franco.

15 En esta alcoba se destaca la obra Pearl, de la serie Memory Lines, de Stephanie Lempert; la lencería es de Castle Bedding, y la singular lámpara de mesa que simula tubos de ensayo, de UM Project.

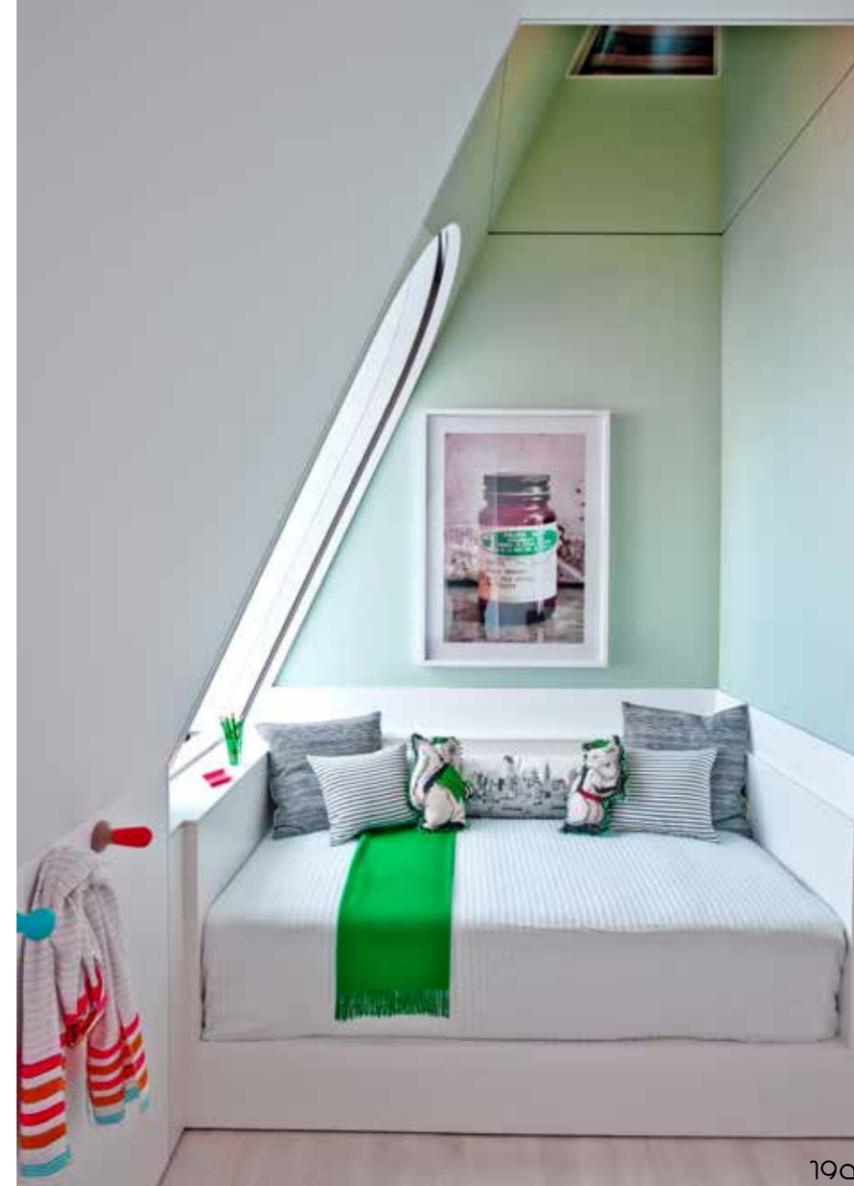
en un hogar. "Los clientes estaban asombrados con la belleza de su apartamento, pero era necesario tratar de hacerlo más casual", relata. Por eso insistió en que el blanco debía ser el telón de fondo, el lienzo perfecto para disponer los fuertes toques de color que suelen caracterizar sus creaciones; es fanática de los verdes y los naranjas, hasta el punto que, por ejemplo, la mesa blanca del comedor está pintada de color mandarina por debajo. Entre los colores elegidos para el proyecto, Viñas incluyó rosado fuerte y azul eléctrico en uno de los baños, y amarillo intenso en otro. Por su parte, los propietarios pidieron que también hubiera tonos claros: la esposa solicitó un verde Prada y su marido quiso que la sala fuera crema.



16 Un puente con piso y pasamanos de vidrio conduce a una de las habitaciones, en el tercer nivel. En el muro junto a las escaleras, serigrafía de Andy Warhol, de la serie *Reigning Queens*, 1985.

17 Silla 'Livia', diseñada por Gio Ponti en 1937, reeditada por L'Abbate. La maceta es la 'Marg Vase', diseñada por DFC.

18 En esta toma se ve la salida del tobogán que viene del ático, y la entrada que conduce al resto de los niveles.



19 Cuarto de huéspedes en el altílo. La foto *Jacque's Marilyn Monroe Pill Bottle*, fue tomada por Todd Selby en 2008. La lencería es de Bed Bath and Beyond, los cojines a rayas, de Marimekko; el sofá 'Mah Jong' con tela de Jean-Paul Gaultier, de Roche Bobois, y la escultura, de Jon-Paul Kaiser.

Hotson dice que definitivamente hay muchos tonos que él no hubiera escogido. "Yo estaba tan enamorado de los volúmenes libres y blancos intensos que realmente soñaba con una paleta de colores muy pálidos", relata. "El trabajo de David es increíblemente puro y yo llegué a desordenarlo", cuenta Viñas; sin embargo, el arquitecto destaca que "esa contradicción y la competencia entre nosotros fue un factor clave para que el resultado fuera exitoso".

Una cosa que ambos compartieron fue el deseo de incluir elementos llamativos que sorprendieran a los visitantes. Hotson diseñó un sendero laberíntico para que los gatos de los dueños, "Lady Penélope" y "Brains", pudieran circular de una

alcoba a otra. También hizo que una pequeña ventana con vista al puente de Manhattan quedara dentro del gabinete de uno de los baños, de manera que al abrirlo da la sensación de que se tratara de una foto. Asimismo, Viñas le encargó a un artista la creación de un mural del rancho *Neverland* de Michael Jackson en una de las habitaciones auxiliares, y eligió una vistosa tela floral para el sofá que está situado en una plataforma de vidrio sobre la sala. "Es encantador y desagradable al mismo tiempo", comenta entre risas.

No obstante, la mayor parte de las ideas divertidas de decoración son de autoría de los propietarios. Entre ellas, el tobogán de acero inoxidable, inspirado en la instalación *Test Site*, de 2006, que el

artista Carsten Höller expuso en la Tate Modern de Londres, y en la película animada *Wallace y Gromit*. "Me encantaba la idea de bajar a desayunar deslizándome por un rodadero", cuenta el esposo. La pieza fue fabricada en Alemania, subida hasta la terraza con una grúa y soldada y polichada *in situ*. Para Viñas, se trata de un elemento muy práctico: "No es solo un juguete. Es ideal para bajar a cada piso rápidamente", dice. Claro está que la experiencia puede resultar atemorizante. "Los gritos se amplifican, es como un gramófono gigante. La primera vez que lo hizo Ghislaine fue impactante, por fortuna, al verla salir descubrimos que seguía viva", concluye divertido el dueño de esta vivienda sin igual. 🍌